

MONTESNEGROS

N° 69

AÑO XXX

DICIEMBRE 2022



SUMARIO

DIRECCIÓN:

Ángel Longás Miguel

EQUIPO DE REDACCIÓN:

Gonzalo Gavín
Costán Escuer
Úrsula Campos
Montse Ordoñas
Darío Villagrasa
Alberto Lasheras
Gabriel Fustero
Laura Campos

PORTADA:

Laura Campos Murillo

COLABORADORES EN ESTE NÚMERO:

Carmelo Marcén Alberó
Fernando Orús Pueyo
Luis J. García
Jesús Herrando
Jaime Laviña
José Carlos Alfranca
Gabriel Fustero
Costán Escuer
José A. Maestro
Eugenio Monesma Moliner
Emilia Castillo
David Rozas
Vicente Gascón Lacort
Máximo Gálvez
Luis Sierra
Arcadio Blasco Loureiro
Ángel Luis Vinués
Joel Viladegut García
Junta Directiva de la Asociación Ntra. Sra. Magallón
Marisún Montesa
Gonzalo Gavín
José Ignacio Vinués
Darío Villagrasa
Úrsula Campos
M^{ra} Jesús Solanas
Alejandro Laguna
Carmen Fuertes
José María Navasa
Alberto Lasheras
Ángel Longás

EDITAN:

Ayuntamiento de Leciñena
Ayuntamiento de Perdiguera
Ayuntamiento de Farlete
Ayuntamiento de Monegrillo
Ayuntamiento de La Almolda
Ayuntamiento de Bujaraloz
Ayuntamiento de Alcubierre

COMPOSICIÓN E IMPRESIÓN:

Gráficas Esba, s.l.
Río Piedra, 2 - local 16 y 9 - 50014 ZARAGOZA
Teléfono 976 57 20 11
e-mail: graficasesba@yahoo.es
www.grficasesba.com

DEPÓSITO LEGAL: Z-923-93
ISSN: 1138-6959

www.revistamontesnegros.com

Nº 69

Diciembre 2022

- 3** **Editorial**
Mirador
- 4** **Pórtico**
Entrevista a Carlos Gómez Bahillo, Catedrático de Sociología y Director de Cáritas Diocesana de Zaragoza
- 9** **Opinión**
La pobreza. ¿Qué ha sido del bien común y del sentido común?
La Ecodependencia marcará nuestras vidas
Memoria
Olvidado Arana
Paso a paso se hace el Camino
- 22** **Investigación y documentos**
Tradiciones de Leciñena (II). La Llega en el recuerdo
Agustín Valencia Comenge, el legado de un hombre bueno
Revista de Leciñena 2. Fanzines y Cómic
Juan Bautista Labaña visita Farlete
30 Aniversario de la Asociación Ntra. Sra. de Magallón de Leciñena, Perdiguera y Robres
La Sociedad de Socorros Mutuos "La Protectora" de La Almolda (II)
Paulina Bagües, la comadrona de Leciñena
- 40** **Educación**
Victoriano Tarancón Paredes, la labor de un docente silenciada con las armas
- 42** **Antropología: etnología**
Pozo de hielo (I)
- 44** **Creación: arte y artesanía**
Entrevista a Javier Gálvez Tena, coleccionista de Playmobil
Evocación
- 50** **Ciencias**
El radar meteorológico de Perdiguera. Un poco de historia acerca de los radares
Ciclo biológico de Aporia Crataegi
Malas hierbas en los Monegros
A setas o a rolex. El género agrocybe
Consumo alimentario y Emergencia Climática, (una reflexión más...)
- 65** **Salud, alimentación y dietética**
Mi memoria
Receta de invierno
- 68** **Cine**
Si la vida duele
Entrevista a Gema Enfedaque, Directora del Certamen de Cortometrajes de Bujaraloz
- 74** **Agenda semestral**
Noticias locales
Biblioteca
- 92** **Contraportada**

* Las colaboraciones firmadas en "MONTESNEGROS" expresan exclusivamente la opinión de sus autores sin identificarse en todos los casos con la línea editorial de la revista.

Mirador

Cumplir años o celebrar efemérides no deja de ser una huella del camino que hay que volver a pisar pero mirando hacia delante siguiendo la flecha del tiempo. “Todo es presente, todo fue pasado y todo será futuro”, como podría decir don Antonio Machado.

Montesnegros sigue siendo una estela en la mar monegrina tratando de no naufragar en las orillas de una sociedad que cada día parece empobrecerse más a golpe de martillo verbal y de tambores de guerra.

Para no amilanarse *Montesnegros* se detiene temporalmente en el mirador que divisa toda la estepa. Es un lugar bien situado que contempla el paisaje y

el paisanaje. Es una mirada de oro, una visión privilegiada y única que enseñorea sus confines. O lo que es lo mismo, agua cultural para resistir la sequía natural, gotas de amor que mojen el suelo cuarteado de la aridez.

Montesnegros es la espera contra toda esperanza, que comparte lo que hay para que la pobreza, aunque se diga que es coyuntural debido al encadenamiento de las crisis humanas que se añaden cíclicamente a las naturales, no llene de cenizas el firme que hollamos. Huellas, sí pero pántinas del barniz bronceado para que al menos la plata fotografíe la sensibilidad de nuestros andares en esta tierra, a veces maldita, de promisión.

Este número invernal nos viste de colores en una suerte de alteración de las estaciones. Las colaboraciones y los colaboradores son los posos de la cosecha. Una vez más, la memoria vuelve a evocar el legado histórico, la generosidad creativa cruelmente rota, los ciclos naturales de la vida, el goce del cine, las sonrisas vivas de la gente, la llamada a futuro..., al compás de la música que cierra el concierto de invierno.

Montesnegros es el espacio cultural que acoge y recoge las miradas del horizonte por el que divisamos las nubes ansias para que llueva a cántaros.



Imagen recopilada de Internet

Entrevista a Carlos Gómez Bahillo, Catedrático de Sociología y Director de Cáritas Diocesana de Zaragoza

JOSÉ A. MAESTRO TEJADA
profesor de Pedagogía y animador cultural

Para hablar de las situaciones de exclusión social, pobreza y vulnerabilidad en las que viven muchas personas, y las respuestas a sus necesidades por parte de la sociedad y de los poderes públicos, el Pórtico de ese número acoge a Carlos Gómez Bahillo (Zaragoza, 1949), Director de Cáritas Diocesana de Zaragoza desde 2017.

Es Licenciado en Filosofía y Letras, Ciencias Políticas y Sociología. Doctor en Sociología y Catedrático de Sociología de la Universidad de Zaragoza. Presidente de la Fundación Centro de Solidaridad de Zaragoza-Proyecto Hombre.

Le agradecemos a él y a su equipo las facilidades para realizar esta entrevista.

La Fundación FOESSA, impulsada por Cáritas desde 1965 para conocer de forma objetiva la situación social de España, en su Informe de 2022 sobre el impacto de la pandemia en España, señala el empeoramiento de la mayoría de los indicadores que miden la pobreza y la exclusión. ¿Cómo se han visto agravadas las condiciones de vida de las personas más vulnerables estos últimos años? ¿Qué realidades están desplazando a las personas más vulnerables de sus oportunidades de inclusión social?

El informe FOESSA sobre el *impacto de la pandemia en España*, presentado a principios de 2022, recoge el empeora-

miento de la mayoría de indicadores que miden la pobreza y la exclusión. En Cáritas Zaragoza constatamos que la pandemia ha venido a agravar las condiciones de vida de las personas que ya estaban anteriormente en situación de pobreza, empeorando cuestiones como el acceso a una vivienda digna o a ingresos mínimos e incidiendo en la cronificación de la pobreza.

Los efectos socioeconómicos de la crisis que estamos viendo como consecuencia del COVID y de la Guerra de Ucrania y su repercusión en la subida de los precios de la energía y de los productos básicos han acelerado y agravado los procesos de precariedad, pobreza y riesgo de

exclusión social. La crisis se produce en un contexto en el que un porcentaje elevado de hogares ya vivía al día, no pudiendo hacer frente a gastos imprevistos. La insuficiencia de ingresos, o su disponibilidad con regularidad, ha transformado situaciones de vulnerabilidad en casos de pobreza extrema y severa, y en un empeoramiento de las condiciones de vida de muchos hogares.

En nuestro entorno existen “dramas sociales” de personas y familias que se han convertido en “excluidos”, y viven en una situación de inseguridad y dependencia permanente. Es la desesperación lo que lleva a las situaciones de pobreza –marginación y exclusión–, lo que no sólo



Carlos Gómez Bahillo en la XV Asamblea de Cáritas Diocesana de Zaragoza, 24-9-2022.
Fuente: Cáritas

Exclusión Social, de la que Cáritas forma parte. ¿Qué echan de menos en las políticas públicas para enfrentar la situación?

La pérdida de confianza en las instituciones públicas está aumentando, principalmente entre los ciudadanos desempleados, personas mayores con pensiones mínimas o con obligaciones surgidas por la pérdida de trabajo de sus hijos, familias desestructuradas con cargas familiares, inmigrantes forzados que se encuentran o han pasado a una situación administrativa irregular por haber perdido el empleo, personas con dificultades de acceso a una vivienda o de hacer frente a los gastos de la misma (hipoteca, alquiler), etc. Para estos colectivos, las instituciones públicas no garantizan los derechos sociales reconocidos en el capítulo tercero de la Constitución, y no son lo suficientemente ágiles para prevenir y dar respuesta a sus necesidades básicas e inmediatas.

Las políticas públicas son insuficientes. Es necesaria una revisión y adecuación del estado de bienestar a las circunstancias actuales, que garantice los derechos ciudadanos y promueva la inclusión social. Junto a la pérdida de empleo la vivienda es, en estos momentos, uno de los principales problemas de las familias que buscan la protección social. Es urgente poner también en mar-

es debido a la insatisfacción de las necesidades básicas sino también por la falta de alternativas a la situación en la que están viviendo, y de la que quieren salir y no saben cómo hacerlo, o no pueden. En otros casos, personas integradas socialmente han visto que sus recursos desaparecían, pasando a ser usuarios de los servicios sociales públicos o privados.

¿Qué propuestas se hacen desde Cáritas, a través de la Fundación Foessa, para hacer frente a estas situaciones crónicas de exclusión social?

En el informe “*El coste de la vida y las estrategias familiares para abordarlo*”, presentado por la Fundación Foessa, el pasado 3 de noviembre de 2022, se propone un Presupuesto de Referencia para unas Condiciones de Vida Dignas (PRCVD), es decir, el presupuesto mínimo que ne-

cesita una familia para vivir con dignidad en un contexto concreto, el entorno en el que vive. Este indicador contempla el acceso a alimentos, vivienda, su equipamiento o suministros (energía o internet), el acceso a derechos como la educación, el ocio, los gastos sanitarios y la atención a las situaciones de dependencia. Y según este estudio, el 31,5% de los hogares en España (seis millones de familias) tienen unos ingresos muy por debajo de lo que necesitarían para vivir en condiciones de vida dignas, es decir, viven con ingresos inferiores al 85% de su presupuesto de referencia.

En 2021, 4,8 millones de personas, el 10,3% de la población española, vivieron con 535 € al mes en el caso de adultos solos, ó 1.113 € una pareja con dos menores, según la Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la

cha políticas públicas— a nivel estatal, autonómico y local— que garanticen el derecho a una vivienda digna para todos los ciudadanos, sobre todo, de los más vulnerables, y garanticen unas condiciones de vida dignas.

Desde Cáritas consideramos que no se puede condicionar la situación de las personas y el reconocimiento real de sus derechos sociales a un proceso normativo, que depende del momento y de la actuación política. Desde FOESSA y Cáritas apelamos a más justicia social y a trabajar por el bien común empezando por los sectores más vulnerables de la sociedad. Cáritas considera necesario que las políticas públicas aborden la pobreza y la desigualdad desde una doble perspectiva: rescatando a las familias que más están sufriendo, pero también perfeccionando el sistema de protección social a largo plazo.

Las políticas sociales han de complementar los ingresos de los hogares cuando estos no son suficientes, facilitar el acceso a puestos de trabajo estables y de calidad, evitando la precariedad laboral, y promover el acceso a una vivienda digna y adecuada, mediante una política pública de vivienda. También las políticas de inversión en sanidad, educación y atención a la dependencia resultan fundamentales para que

los hogares en situación de carencia mejoren su capacidad para salir de la pobreza en el medio y largo plazo.

¿Qué hacen las personas vulnerables para poder sobrevivir? ¿Cuáles son sus necesidades actuales?

Según el Informe *El coste de la vida y estrategias familiares para abordarlo*, siete de cada diez hogares vulnerables han renunciado o han reducido sus gastos en ropa y calzado y casi la mitad han recortado el presupuesto familiar en alimentación (3 millones de hogares), hasta el punto de que el 18% de hogares con niños ha dejado de usar el comedor escolar por no poder costearlo (casi medio millón de hogares con niños a cargo). Seis de cada diez hogares han reducido el consumo de electricidad, agua o calefacción, y un 22% ha pedido ayudas para pagar sus suministros. Una tercera parte de los hogares con graves dificultades, renunció a tener un accesorio sociosanitario que necesitaba (prótesis, gafas, audífonos), y el 14% dejó de comprar algún medicamento por cuestiones económicas.

La vulnerabilidad afecta principalmente a:

- *Empleo.* La crisis ha generado un nuevo tipo de pobre; el que se convierte en



*Informe de la Fundación FOESSA
citado en el texto*

excluido al haber perdido el empleo y no tener posibilidad de encontrar uno nuevo debido a su edad, baja cualificación o escaso nivel de competitividad profesional. Su impacto ha sido mayor entre los sectores productivos más feminizados, como son el comercio y la hostelería, lo que ha supuesto un retroceso en la integración sociolaboral de la mujer. La exclusión social en los hogares encabezados por mujeres ha pasado del 18% en 2018 al 26% en 2021, según el Informe Foessa 2021. La precariedad laboral ha afectado a más de 800.000 familias en las que todos sus miembros se han encontrado en paro. En otros casos, personas integradas socialmente han visto que sus recursos desa-

parecían, pasando a ser usuarios de los servicios sociales públicos o privados. Nuevas formas de pobreza han quedado patentes, como la pobreza digital que dificulta la integración de más de 800.000 familias por su falta de conexión, de dispositivos informáticos o de habilidades digitales.

- *Vivienda*: La falta de oportunidades residenciales o habitacionales se produce principalmente entre el colectivo de personas sin ingresos estables, y especialmente entre aquellas que no tienen una situación administrativa regular. Es en estos casos muy difícil mantener y acceder al mercado de alquiler, por lo que las familias se ven obligadas a realquilar. Es insuficiente la oferta de alquiler social por parte de la Administración Pública.
- *Ingresos mínimos*: colectivos que se encuentran con dificultades de acceso a prestaciones básicas en determinados casos, así como una baja tasa de cobertura en la población en situación de pobreza, por parte de los sistemas públicos de protección social (Ingreso Mínimo Vital), lo que dificulta el acceso al mercado de tra-

bajo y un aumento de la precarización laboral. El impacto ha sido también mayor entre la población juvenil. España tiene 2,7 millones de jóvenes entre 16 y 34 años afectados por procesos de exclusión social que les impide una autonomía vital. De ellos, casi 1,4 millones se encuentran en exclusión severa por carecer de recursos propios.

- *Brecha digital*. La dificultad de acceso a herramientas digitales dificulta el proceso de solicitud y tramitación de prestaciones básicas, lo que supone una pérdida de oportunidades de acceso a derechos fundamentales, convirtiéndose de esta manera en un factor importante de exclusión social. La crisis también ha aumentado la brecha de género, dado que su impacto ha sido mayor entre los sectores productivos más feminizados.
- *Nacionalidad y Situación administrativa*. La nacionalidad también constituye una causa de exclusión, que se ha visto afectada por la pandemia. El 50,3% de los hogares con extranjeros, en 2021, están en situación de exclusión social, es decir, esta proporción es casi tres

veces mayor que en los hogares españoles. A ello, hay que señalar una mayor tasa de incidencia Covid debido a peores condiciones de vida. Las condiciones administrativas de tránsito, llegada e integración de las personas que se han visto forzadas a movilizarse cruzando fronteras inciden en su realidad de vulnerabilidad y pobreza.

¿Y qué se hace desde Cáritas para luchar contra la pobreza y exclusión social?

En Cáritas, cada día, somos testigos de esta pobreza y exclusión social, y constatamos que la pandemia y los efectos de la Guerra de Ucrania están agravando las condiciones de vida de las personas, especialmente de las que ya estaban anteriormente en situación de pobreza. A esto se añade el mantenimiento de determinadas trabas (acceso a recursos económicos o digitales, situación administrativa de los que acceden a nuestro país en busca de un futuro, et.) que dificultan el acceso a derechos básicos como el empleo, la vivienda o unas rentas mínimas.

En Caritas, además de nuestra labor de acogida y acompañamiento diario, que quizás es la que más se conozca, tenemos como misión trabajar por la de-



CÁRITAS Eclesiástica de Zaragoza
 Piedad Callejón y Calvo, 101. 50011 Zaragoza
 974 21 42 32
 www.caritas-aragonesa.org

SomosCÁRITAS
 SomosAMOR
 #SomosloqueDAMOS



Campaña de Caritas "Somos lo que damos"

fensa de los derechos de los más vulnerables, y seguimos apostando por generar oportunidades hacia una economía social y solidaria, creando oportunidades de empleo social y promoviendo un consumo más responsable.

El pasado mes de junio presentábamos nuestra Memoria 2021 y rendíamos cuentas de nuestras acciones. Gracias a nuestros voluntarios, profesionales técnicos, donantes y socios pudimos continuar estando cerca

de personas en situación de vulnerabilidad, generando oportunidades: 7.839 personas acompañadas en 3.657 hogares, 12.544 ayudas económicas (1.956.055,30 euros), ayudas que se destinaron sobre todo a vivienda y gastos básicos (alimentación, ropa, enseres), distribuidas a través de 74 Caritas parroquiales (33 urbanas y 41 rurales) y 5 proyectos especializados. Además, a través de los programas de inserción laboral em-

prendidos por la Fundación por la Inclusión Social, acompañamos a 783 personas, de las cuales 107 consiguieron un empleo. También, apoyamos proyectos de cooperación al desarrollo en Palestina y en Bolivia y colaboramos con ayuda humanitaria en Palestina (Gaza), Haití, Venezuela y Etiopía.

¿Cuáles son los colectivos que se acercan a solicitar ayuda?

Los hogares con graves dificultades para satisfacer sus necesidades básicas se encuentran, sobre todo, entre los que viven en alquiler, hogares con presencia de niños y niñas en edad de estudiar, personas con discapacidad o situación de dependencia, la existencia de deudas, la ausencia de ingresos estables y el desempleo de alguno o todos los miembros activos del hogar. Es crucial, además, considerar la brecha de género y el conjunto de dificultades añadidas que soportan los hogares encabezados por una mujer sola con la responsabilidad exclusiva de la crianza de los niños, según el *Informe sobre el Coste de Vida y estrategias familiares para abordarlo*.

Muchas gracias por sus respuestas y por el trabajo que realizan.

La pobreza

¿Qué ha sido del bien común y del sentido común?

ÁNGEL LONGÁS MIGUEL

1.

En la lógica y más tarde en la logística del conocimiento, siempre se ha valorado el saber conseguido y dictado por los expertos (llevado al extremo, se acuñó la frase “hablar ex cátedra” para referirse al acto de expresar algo con la autoridad que corresponde a un cargo). En esta premisa subyace una jerarquía bidireccional ascendente y/o descendente como regla de verdad de ese saber. O dicho de otro modo, una cosa son los expertos o técnicos y otra los aficionados (diletantes o no), lo cual marca la serie entre sabios e ignorantes, los que hablan y los que escuchan, los que mandan y los que obedecen.

Y, sin embargo, la capacidad de la razón fundada en la información y reflexión es propia de cualquier persona y ha de expresar, porque sabe, también las aristas, afiladas o romas, de lo que ocurre personal y colectivamente. Es el sueño de toda voz dormida que ansía dejarse oír en su despertar.

2.

Que la riqueza produce o está hecha del empobrecimiento no es una paradoja, sino una realidad, aunque sea una *contradictio in terminis* que a modo de golpes o latidos hay que resolver.

Para ello y porque este artículo no es más que un boceto de ensayo, solo se puede apelar al propio concepto de “pobreza”, o de personificación en su sustantivo y su adjetivo “pobre”, para entender que es la carencia de lo que debería ser necesario y sus aspectos de escaso, insuficiente; humilde, de poco valor o entidad; infeliz, desdichado y triste, jalonan las sensaciones, los sentimientos y la condición político moral no tanto de segmentos sociales cuanto de personas de carne y hueso (¿o más bien, de hueso sin carne?).

Y siempre estamos a vueltas con lo mismo: ¿para cuándo la redistribución justa de bienes de producción y consumo tanto desde la orilla Este como desde la margen Oeste?

3.

Esta voz muda durante tanto tiempo ha de recuperar el habla cual nubes que traen algo de lluvia.

Una primera gota ha de ser la revisión del mercado liberal, tan consolidado en nuestras sociedades, que es a la vez productor y consumidor de desigualdades. En nues-



Imagen recopilada de Internet

tro territorio agrícola basta con recordar las conversaciones entre agricultores o preguntarles directamente a ellos que se sienten cada día más pobres.

Una segunda lágrima se derrama porque no hemos sabido convivir con la paradoja de la diversidad que, en teoría, es un marco de enriquecimiento personal y social aunque, en la práctica, sea un escaparaté de la pobreza.

Para los pobres la pobreza es un rincón real tapado por las sábanas de la hipocresía.

Encajonados, los pobres se consumen en la impotencia y en la desesperación. Solo de vez en cuando para no llorar más se levantan en multitud y confrontan su violencia con la violencia del Estado.

4.

Curiosamente, en los momentos que escribo este boceto ha saltado a la palestra el debate entre ricos y pobres, tachándolo de antiguo y viejo. Antes, aunque no hace tanto tiempo, se decía “que habíamos vivido por encima de nuestras posibilidades” o “se acabó la fiesta”. Y que se sepa, solo un botón del montón humano se había excedido y acudido al festín. El resto, ni flores.

Es como usar la goma de borrar para que no se encuentre la fe de vida.

La Ecodependencia marcará nuestras vidas

CARMELO MARCÉN ALBERO
profesor y articulista

La vida monegrina y su ancestral relación con el territorio

Toda reflexión sobre la vida social es compleja, y más en estos tiempos. Empezaremos por recordar el pasado para repensar el futuro. Lo haremos anotando aquello que manifiesta George Orwell (al cual le hemos dedicado una ruta bélico-turística, en su *Homenaje a Cataluña*): “creo que ni siquiera en tiempos de paz sería posible viajar por esa parte de España sin sentirse impresionado por la miseria peculiar de las aldeas aragonesas... Ni siquiera en primavera se ven flores. Las casas... sólo cuentan con patios donde flacas aves de corral resbalan sobre lechos de estiércol de mula. El tiempo era malo, con niebla y lluvia alternadas... La aldea no tenía ni había tenido nunca algo similar a un retrete o un albañal”. Aquella pobreza seguía después. Aparte del cereal, la ganadería ovina, algunas viñas, olivos y almendros seguían siendo su sustento. Esa eco-dependencia, aunque no la llamasen así, se hacía a veces extremadamente dura; Orwell cuenta el frío que pasó por aquí. Las re-

currentes sequías completaban unas condiciones causantes del continuo éxodo poblacional.

Con el paso del tiempo cambiaron algo las cosas; a pesar de que aumentaron los desplazamientos temporales o permanentes a las ciudades a trabajar; otros a estudiar, pues nuestros padres se esforzaron en que tuviéramos una formación académica superior a la suya que mejorase nuestro porvenir. Los pueblos se dotaron de servicios básicos como el abastecimiento del agua y saneamiento, que llegó a finales de los setenta del siglo pasado. Pero cada vez quedaron menos agricultores a tiempo completo y la cabaña ovina descendió. Se cerraron muchas tiendas. Se compensó la economía con granjas e ingresos de los jubilados.

La Sierra de Alcubierre, vigía del territorio y sus tiempos, nos recordará los esfuerzos útiles para vivir en un entorno duro, a veces hostil. Formamos parte de la España solitaria, que solo se ve en la lejanía, en donde priman el espacio y el silencio. Un territorio como otros muchos que perdieron población (altas ta-

sas de envejecimiento y bajas de natalidad, falta de empleo) lo que provocó dolor, olvido y desaliento, pero donde sus menguados moradores supieron rebuscar esperanza.

Nuevos tiempos que nos obligan a diferentes estrategias.

El tiempo pasó rápido y ya antes del año 2000 la gente de estas tierras se había hecho algo urbanita. De hecho se aprovechaba de la llamada globalización. Consumía bienes, veía que la inflación dineraria se contenía, las televisiones acercaban el mundo, compraba en grandes centros comerciales de Zaragoza. En fin, que el modelo de vida iba cambiando y además empezaba a entenderse que el escenario monegrino era una parte de la aldea global, en donde todo está interconectado.

Nos lo recordó la pandemia por la COVID-19. Sus desastres asociados se extendieron en pocos meses por todo el mundo, también en nuestra comarca. Todo suceso era distancias en blanco, tanto que se nos olvidó



aquello de la normalidad, sepultado por nuevas y diferentes dificultades sociales. Se decía que íbamos a salir más conscientes de nuestras dependencias socioambientales tras semejante golpe, pero no estamos seguros de que haya sido así. Por más que la salud global haya ganado protagonismo aquí y en el mundo, como nos recuerda la OMS (Organización Mundial de la Salud). Por eso, hemos de llamar la atención de que ya no es posible vivir como si no hubiese límites biofísicos en un planeta que es finito y del que hemos traspasado ya muchos de sus confines. La situación actual exige transiciones de vida (social, económica y ecológica) en todo el mundo.

Y en esto llegó el cambio climático.

No fue por no anunciarlo, pero se nos ha echado encima un cambio climático irreversible. Hace muchos años, el IPCC (Panel Intergubernamental para el Cambio Climático) de la ONU, formado por centenares de mujeres y hombres de la ciencia, ya lo anunciaba.

De hecho, cualquiera que desde los áridos Monegros observe el presente climático y escuche lo que la gente mayor expresa de forma subjetiva tiene motivos para preocuparse por el futuro. En los informativos de los medios de comunicación nos avisan de que algo raro le sucede

al funcionamiento general de las masas de aire: el pasado mes de junio tuvimos una semana asfixiante y casi seguida otra heladora; en julio y agosto se alcanzaron récords de máximas y las mínimas para esta época del año. Estos golpes de la naturaleza se repiten tanto y con tal intensidad en los últimos tiempos que en cierta manera pasarán a ser algo cotidiano. ¿Qué hacer?

Hay que permanecer atentos a aquello que dicen los informes de IPCC, para el mundo, y la AEMET (Agencia Estatal de Meteorología) para España: el otoño pasado fue el más cálido en el conjunto de la Tierra desde 1880; en 2019 se registraron tres olas de calor; la del vera-

no de 2022 nos ha traído récords de temperatura diurna y más de 40 noches tropicales. Esta tendencia no es un buen presagio.

Tirando del hilo...

Dicen que tirando del hilo se llega a la verdad, pero no siempre se desenrolla a nuestro gusto la madeja de la vida global. A todas las dificultades anteriores se unió la invasión de Ucrania por parte de Rusia. Este hecho, todavía destructivo, provocó en la madeja nudos sucesivos que nos hablan de muertos, alzas elevadas de combustibles y fertilizantes y una inflación galopante, alrededor del 10%. Todos hemos notado que el coste de la cesta de la compra diaria casi se ha multipli-

cado. El INE (Instituto Nacional de Estadística) avisa de los altos índices de pobreza y exclusión social en España. Si no se llega a acuerdos serios se multiplicarán las desigualdades, aquí y en todo el mundo.

Salen tantos hilos de la madeja que es difícil entender cómo avanzaremos en eso de que nuestras ciudades y pueblos sean más sostenibles, en que la producción y el consumo responsable primen sobre todo lo demás. Parece que no habrá agua económica y social en las cantidades demandadas. Cuando redacto este artículo, fines de septiembre, los embalses de España al 33,51% de su capacidad (18 puntos menos que la media de los diez últimos años), al 37,92% en

Aragón. Ya hay pueblos cerca de los Pirineos con sus manantiales de captación secos; la misma Huesca teme restricciones.

Otro nudo de complejidad viene de las granjas de cerdos, sostén de una parte de la economía monegrina. Están en cuestión por sus riesgos ambientales: quizás la alta demanda de agua no se pueda atender, muchos campos no aguantan más purines y los freáticos están contaminados. Y el comercio exterior es cambiante.

Nos preocupa el futuro de nuestros hijos y nietos habitantes de los Monegros. Una alternativa turística y de pequeño empleo, bien controlada y sostenible, podría resolver una parte de las penurias; u otras propues-



tas de empleo sostenible. Pero por desgracia, agencias de viajes y entidades públicas publicitan una imagen de la CC.AA. en donde solo se ve lo que se considera grandioso, lleno de vegetación o con alta carga histórica. Somos conscientes de que no son lo mismo unos tomillos de aquí que un abeto, ni una menaguada balsa en el monte (aunque sea como las de Bujaraloz) que el gran Ebro (en este verano baja casi seco), ni la estepa que la nieve esquiable (cada vez más escasa y costosa de mantener), ni el Santuario de la Virgen de Magallón en Leciñena que San Juan de la Peña. Pero cada territorio es rico en atributos y cumple su función, por eso debe gozar de una atención permanente. “Lo esencial es invisible a los ojos”, manifestaba *El Principito* de Saint-Exupéry.

Reimaginar juntos nuestro futuro.

Ojalá sea cierto que de esta combinada plaga (sucesión, coincidencia) de varias crisis mucha gente ha entendido que no somos dueños del Planeta, que dicha pretensión es una mentira caduca.

En los países ricos vivíamos en la seguridad inventada de que catástrofes como

las presentes solo afectarían a los países pobres, muy alejados del primer mundo. Mal que bien, con convencimiento o no, por primera vez nos hemos sentido miembros de esa aldea global que predicaban las agencias de la ONU (FAO, Unicef, OMS, PNUD, Acnur, etc.), los ecologistas o entidades sociales tan reconocidas como Cáritas, Médicos sin Fronteras, Intermón u otras.

Para situarse debidamente en el espacio y en el tiempo es preciso aludir a los riesgos ambientales y a la necesidad de adaptar nuestras vidas a la interdependencia entre lo ambiental (cambio climático, crisis energética, contaminación de agua y mares, pérdida de la biodiversidad, etc.) y lo social (consumo responsable, población en riesgo de pobreza, hambre, movilidad sostenible, despoblación, compromisos colectivos e individuales hacia la sostenibilidad, etc.). No resultará fácil.

La mejor enseñanza que nos deja la incierta situación actual es que no somos la especie invencible que puede hacer lo que quiera para dominar al Planeta. Lo que obliga a estar preparados ante las incertidumbres que llegarán, quizás más grandes y con mayor continuidad. Ya se habla de restriccio-

nes en los consumos de energía y materias primas, para aprovechar el inmenso valor de lo no derrochado.

Me apoyo en Steven Pinker, un afamado psicólogo que mira permanentemente el comportamiento social para hacerme una pregunta fundamental: si está demostrado que somos capaces de razonar, ¿por qué no lo aplicamos en resolver la multicrisis global que tenemos delante?

No podemos salir de la encrucijada en que nos hemos metido haciendo lo mismo, viviendo en una espiral consumista. El pasado (ir)recuperable aún admite algunas vueltas, seleccionando muy bien lo necesario y apartando lo superfluo. Mirándolo desde nuestra ecoddependencia particular y la interdependencia global. Si esto se hiciese bien dejaríamos a nuestros hijos y nietos una gran herencia. Así se cumpliría en ellos aquello que deseaban nuestros padres: que la generación siguiente tuviese una vida menos difícil que la precedente.

Memoria

JESÚS HERRANDO

La noticia del fallecimiento de Almudena Grandes me sorprendió en Madrid durante mi última visita de fin de semana a la capital. Fue inevitable no tener presente el recuerdo y la imagen de la escritora mientras paseaba aquel domingo de noviembre por los alrededores de la galdosiana cuesta de San Ginés tras haber desayunado el típico chocolate caliente en uno de sus locales. Almudena era madrileña y, como todo el mundo sabe, ejercía como tal; sus novelas, sus cuentos y sus columnas en prensa la habían convertido en la mejor embajadora posible de la ciudad que la vio nacer. Digna heredera en este aspecto de Galdós, insuperable cronista de la vida y costumbres del Madrid decimonónico, a quien ella misma definía como el escritor más importante de su vida. No deja de ser caprichoso que los destinos de alumna y maestro estuviesen unidos casi literalmente hasta el final. Si el escritor canario recibió lejos de su tierra un multitudinario funeral en el que los madrileños le mostraron todo su respeto y admiración tal y como relatan los diarios de la época, Almudena tuvo que irse de este mundo sintiendo forzosamente también el cariño de los suyos. Por desgracia, ni en un caso ni

en otro las autoridades de la ciudad supieron estar a la altura en la hora del último adiós a sus dos literatos. Afortunadamente, el tiempo es el mejor juez y acaba poniendo las cosas en su sitio. Hace un siglo, la imagen y la impronta de la obra de Galdós consiguieron sobrevivir a la imagen y la impronta de la obra de quienes en su día le habían negado el pan y la sal. Es de suponer que en el futuro ocurra lo mismo en el caso de Grandes.

Tanto Galdós como Almudena sabían que la literatura es básicamente memoria. Que escribir supone ante todo esculpir negro sobre blanco vivencias y reflexiones para que no se las lleve el viento. Cada cual aprovechará luego esa escultura como buenamente quiera o pueda. De algún modo, escribir es también una forma –ilusoria, ya lo sé de ganarle la partida al tiempo, siempre implacable. Es por eso que entre otras cosas, permítanme el excurso, es tan importante la labor de mis compañeros en una revista como esta. Ellos son nuestra memoria, y sobre todo, serán memoria para quienes vengan detrás. Eso siempre, claro está, que quienes vengan detrás estén por la labor, que nunca se sabe. Fin del excurso.

Quienes conocían bien a Almudena Grandes hablaban de ella como un ser de luz, una mujer valiente, fuertemente comprometida con sus ideas y con las causas más nobles (quién sabe si no son también las más perdidas o las que más riesgo corren de perderse). La escritora era también una enamorada de la vida y, a pesar de los pesares, una persona tremendamente optimista como delataban esa casi perenne sonrisa en sus labios y su inconfundible carcajada, sonora y rotunda, propia de quien se come a bocados el mundo. Había estudiado Geografía e Historia por insistencia de su madre, empeñada en que su hija cursase una “carrera para chicas”, y obtuvo su primer trabajo en una editorial escribiendo entradas para enciclopedias. Puede que en esa época comenzase a pulir lo que sería su posterior estilo literario. En la obra de Almudena se conjuga el rigor y la curiosidad característica del investigador con la inventiva innata de un narrador apasionado. Sus novelas, especialmente las de su última etapa, parten de un exhaustivo trabajo de documentación previo que sirve para elaborar el marco del relato. A partir de lo universal de la memoria histórica, la autora desciende con

asombrosa naturalidad a los terrenos de la memoria sentimental, más vinculada al ámbito de lo privado y lo doméstico, para visibilizar la realidad de sus personajes. El resultado es una serie de historias de gran intensidad emocional que calan de una forma muy especial en el lector.

Lo cierto es que la Grandes siempre se las apañó muy bien para conectar con ese lector. Su primera novela, *Las edades de Lulú* (1989), se convirtió en todo un fenómeno que traspasó las fronteras de lo meramente literario. Además de completar todo un retrato de época, en esta obra, ambientada en el Madrid de la Transición, la novel escritora se atrevía a abordar un tema tabú hasta entonces en nuestras letras como era el de la sexualidad femenina. De paso, conseguía sacar del armario un género, la novela erótica, tan tradicionalmente proscrito aquí y en todas partes, como en el fondo estimulante. Antes de ser llevada al cine por el catalán Bigas Luna, la obra había ganado la XI edición del premio “La sonrisa vertical”, convocado por la colección homónima de la editorial Tusquets, fundada entre otros por el cineasta y erotómano confeso Luis García Berlanga. Su éxito comercial salvó de la quiebra al premio que pudo así seguir concediéndose regularmente hasta 2004. Leer hoy *Las edades de Lulú*, treinta y tantos años después de su primera publicación, supone preguntarnos cuánto en realidad hemos involucionado como so-

ciudad desde entonces.

Tras el impacto de su primer trabajo, Almudena Grandes continuó su carrera literaria al tiempo que comenzaba a probar fortuna en otros terrenos. Se hizo guionista, colaborando en la adaptación al cine de muchos de sus textos, y se prodigaba cada vez con mayor frecuencia en los medios de comunicación, en esa época en la que las tertulias radiofónicas y televisivas todavía no se habían convertido en jaulas de grillos. Títulos como *Te llamaré viernes* (1991), *Malena es un nombre de tango* (1994), *Los aires difíciles* (2002) o *Caballos de cartón* (2004) pasaron a formar parte de su producción narrativa, relatos con más o menos repercusión comercial —muchos, ya dijimos, llevados a la gran pantalla— que, ambientados en la época contemporánea, ahondaban con gran precisión psicológica en el día a día de sus protagonistas, casi siempre mujeres. Almudena podía haberse contentado con ser una novelista de éxito más, y sin embargo... Y sin embargo, en 2007 llegó *El corazón helado*.

Cinco años le llevó a la autora gestar esta novela que narra en dos tiempos la historia de dos familias españolas a lo largo de buena parte del siglo pasado. En el proceso, Grandes no solamente redescubrió su pasión por la Historia —tuvo que consultar cerca de doscientos libros para documentarse sobre las diferentes épocas en las que estaban lo-

calizadas las tramas—, sino que cayó en la cuenta del enorme vacío existente desde hacía años en nuestra literatura. Por ese agujero negro se perdían miles de historias por contar, las de los represaliados por la dictadura franquista. Almudena se propuso contar algunas de esas historias, y así nació la serie *Episodios de una guerra interminable*, concebidos y estructurados a la manera de los *Episodios nacionales* galdosianos. La autora se embarca en este ambicioso proyecto, consciente de que la tarea iba a resultar espinosa y no la libraría de las críticas, pues la causa de la recuperación de la memoria histórica aún hoy sigue levantando ampollas en amplios sectores sociales de nuestro país. Sin embargo, ya quedó dicho, que Grandes era una mujer valiente que no se dejaba amedrentar fácilmente, prefiriendo perder lectores por el camino a autocensurarse y dejar de escribir sobre las cosas de las que le apetecía escribir. En cualquier caso, Almudena logra seguir seduciendo masivamente a un público variado que tampoco parece dispuesto a dejarse impresionar por las arengas polarizantes y más o menos sobreactuadas de nuestros dirigentes. Un público que sabe leer entre líneas. O que simplemente lee. Esa seducción se consigue gracias a una prosa cercana y a un estilo que se asemeja más a los esquemas tradicionales de la novela popular que a las fórmulas del best seller al uso. La autora lo tiene todo calcula-



Almodena Grandes y su pareja, el poeta Luis García Montero en una fotografía de juventud

do. Antes de publicar el primer volumen de la serie *–Inés y la alegría* aparece en 2010- ya sabe de qué van a tratar los seis siguientes que la completarán. Por desgracia, su prematura desaparición nos impedirá disfrutar ahora del último de los capítulos de la saga que debía abordar la temática de los llamados “topos” del franquismo y que, incluso, tenía ya título, *Mariano en el Bidasoa*.

Justamente, Almodena se hallaba inmersa en el proceso de preproducción de esta novela, cuando la entrada en escena de la COVID-19 y del confinamiento la obligó a cambiar de planes (ya una vez había dejado momentáneamente aparcados los *Episodios* para publicar en 2015 *Los besos en el pan*, dedicada a las víctimas de la crisis económica surgida unos años

antes). Durante el confinamiento, la novelista emprende la escritura de *Todo va a mejorar* (2022), la que finalmente iba a ser su novela póstuma. Detrás de este título aparentemente optimista, se esconde una cruel distopía política que avanza un futuro cercano en el que un partido nuevo de carácter populista arrasa en las elecciones, imponiendo en la sociedad un régimen neoliberal salvaje que cercena las libertades existentes. La enfermedad que acabaría con su vida impidió incluso que Almodena pudiese escribir el último capítulo de la novela que, siguiendo sus propias instrucciones, debió completar su viudo, el poeta y director del Instituto Cervantes, Luis García Montero. Resulta paradójico que la novela póstuma de alguien que ha estado siem-

pre a través de sus novelas mirando al pasado y tratando de devolver dignidad y dimensión épica a sus personajes, sea un último -¿y desesperado?- aviso a navegantes. Desde donde quiera que esté, Almodena nos insta a estar alerta y vigilantes para no caer en el abismo, y nos receta la memoria como el mejor antídoto, refrendando las palabras atribuidas al filósofo español Jorge Santayana, impresas sobre el portalón de entrada de uno de los bloques del campo alemán de Auschwitz: “Quien olvida su historia está condenado a repetirla”.

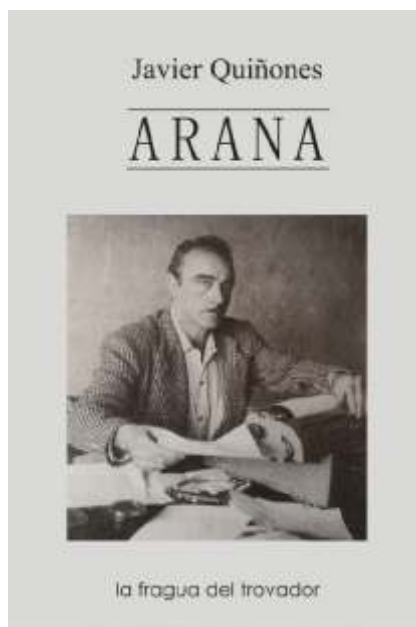
Olvidado Arana

ÚRSULA CAMPOS FUSTERO

Las letras y los libros siempre han formado parte de mi vida. A los seis o siete años me enfrascaba con el lápiz y el papel y buscaba títulos para las historias que se me ocurrían. Empezaba con el título y luego pensaba la historia. Todos me decían que se hacía al revés, que primero se escribía la historia y luego se pensaba el título, pero a mí me daba igual lo que hiciera el resto... yo quería un título y luego ya me inventaría la historia.

Dice Pérez-Reverte que un novelista escribe con lo que imagina, con lo que ha leído y con lo que ha vivido; y yo parecía intuirlo ya de niña. El primer cuento que escribí se titulaba “El marciano Moscatel”. Quizás llame la atención el curioso nombre del marciano, pero todo tiene su explicación y como dice Reverte: entre lo vivido y lo que se imagina, anda el juego.

Mi madre solía hacer rosquillas para las celebraciones, y una vez preparada la masa, añadía una chorrada de vino dulce. Yo aparecía poco por la cocina, pero recuerdo el momento de hacer los dulces.



—Guarda el moscatel en el mueble bar —me decía dándome la botella de cristal tallado. Y de pronto, de camino al salón, como una chispa de lucidez, se me ocurría la historia del marciano Moscatel que una calurosa mañana de agosto aterrizaba en el corral y tenía que esconder su nave para que no se la robasen y poder regresar más tarde a su planeta.

De aquel planeta ya me olvidé hace tiempo. Pero escribir es una buena forma de mantener viva la memoria. Prueba de ello es esta revista, que en sus treinta años de recorrido ha dejado constancia de la vida que transcurre por nuestros pueblos. *Montes-*

negros nos ha visto crecer y en ella hemos escrito historias del presente y del pasado, que sin duda, recordaremos en el futuro... pero no me quiero detener aquí...

Hace unos meses, paseando por la feria del libro de Zaragoza con la firme promesa a mí misma de no comprar ningún ejemplar, pues tengo una pila enorme de libros pendientes de leer, me llamó la atención un título y enseguida me detuve: *Arana*.

—¿Es sobre el autor de *El cura de Almuniaced*? —pregunté.

El hombre que atendía la caseta, bastante sorprendido, asintió con la cabeza.

—¿Conoce a Arana?

Su expresividad me aturdió un poco y comencé a pensar en lo poco que realmente conocía a Arana. Detecté bastante confusión. Los datos sobre el escritor eran inconexos y poco definidos. Unos años atrás había leído *El cura de Almuniaced* pero no lo recordaba del todo y temía no haber entendido bien las profundidades de la obra. ¿El autor se llamaba Borau o Arana? ¿Era de

Monegrillo o solo su familia? ¿Solo había escrito una novela? Dentro de mi cabeza nada parecía conectar.

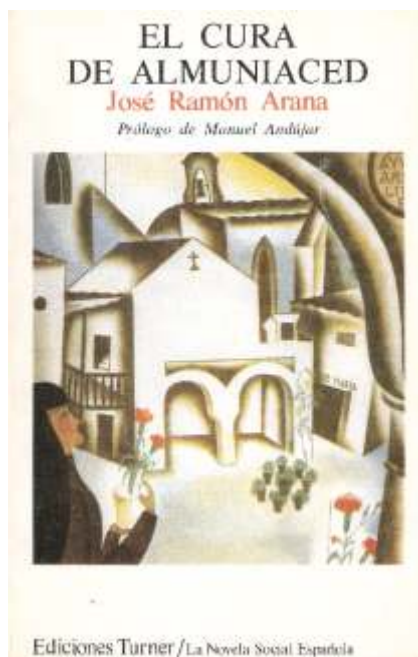
—Soy de Monegrillo —le aclaré con una sonrisa esperando que la respuesta fuera suficiente.

Rápidamente el vendedor preparó el ejemplar en una bolsa de papel y me explicó entusiasmado que le iba a contar a Javier Quiñones, autor de la obra, que una joven se había interesado por el libro.

Me sonrojé porque una ya va cumpliendo años y cada vez se ve menos joven y porque en el fondo, me avergonzaba conocer tan poco de la vida y obra de mi convecino, el ilustre Arana. Pagué y me fui. Nada más llegar a casa comencé a leerlo con curiosidad.

Página tras página me sumergí en la vida de Arana, cuya infancia pasó en Monegrillo. Cuenta Quiñones que uno de sus lugares preferidos era Santa Cruz, el cerro de la entrada, en el que todos los niños del pueblo, hemos jugado alguna vez.

José Ruiz Borau o José Ramón Arana. Dos nombres, dos vidas. La inocente infancia y el crudo exilio se entrelazan en él. Su vida, su obra, luces y sombras. Arana se perfila un libro ori-



ginal con un curioso manejo del tiempo y de la voz que exige leer con cuidadosa atención.

Después de devorar este curioso ejemplar, volví a releer *El cura de Almuniaced*, y descubrí nuevos matices que me acercaban a las preocupaciones de mosén Jacinto que, curiosamente, no están tan alejadas de las actuales.

Comienzo pues una pequeña investigación sobre Arana. En Santa Isabel, una rotonda lleva su nombre. En internet, algunos artículos recogen sus peripecias, pero sus libros no son fáciles de encontrar.

En la Revista *Montesnegros* encuentro dos artículos con referencia a Arana. Gracias a la labor de indexación elabo-

rada recientemente por Gonzalo Gavín, puedo encontrarlos con rapidez.

En el número 36, allá por el año 2005, se publica un artículo reivindicativo de Bernardino Ferreruela Lacasa en el centenario del nacimiento del autor. Y once años más tarde, en el pórtico del número 57 de la revista, una reseña literaria firmada por Ángel Longás Miguel llamada: “Una pluma del exilio aragonés”.

Muchos son los críticos que destacan la calidad literaria de la obra maestra de Arana y la riqueza de contenido humano de *El cura de Almuniaced*. Para los vecinos de Monegrillo, sin embargo, lo más reconfortante es descubrir el reflejo de nuestro pueblo entre las páginas de la novela.

En Almuniaced, el otoño es bellissimo. Las mañanas son frescas, azules, luminosas: dulces las tardes, tibias de luz sobre-dorada.

Paso a paso se hace el Camino

JAIME LAVIÑA
viajero impenitente

Cuando pensamos en viajar, siempre lo hacemos condicionando nuestro viaje al modo de desplazarnos, cuál será el modo más rápido o más económico de llegar al lugar deseado, avión, tren, automóvil, motocicleta o bicicleta. Jamás nos planteamos utilizar el método más antiguo, el que desde la más remota antigüedad utilizaban nuestros antepasados: léase, utilizar nuestra fuerza para avanzar andando, paso a paso.

Este pequeño preámbulo sirva, pues, para relatar el viaje realizado andando por una de las mejores rutas —si no la más— que hoy en día se puede realizar y es a través del camino, primero del aragonés y luego francés, del Camino de Santiago, desde la frontera de Aragón con Francia en el puerto de Somport hasta llegar a la Plaza del Obradoiro de la capital gallega de Santiago de Compostela.

Una vez te planteas hacer el Camino, vas sonsacando opiniones de aquí y de allá, y compruebas que cada persona encuentra una motivación diferente, ya sea por la historia que lo



*Monumento del Peregrino
Puerto de Somport*

avala, por su componente religioso, por un factor exotérico, por plantearte un reto deportivo, por conocer a pie llano parte de la geografía hispánica, o por una promesa de tipo personal. Yo no tenía muy claro el por qué lo iba a comenzar, pero animado por un amigo me embarqué no teniendo una motivación concreta, ni hasta dónde podría llegar, pues el sueño de realizarlo completo me parecía eso, un sueño. Pero la disponibilidad de tiempo, liberado ya de las obligaciones laborales y encontrarnos físicamente bien a lo largo de los días, hicieron que lo realizáramos completo, pues normalmente la gente lo realiza por etapas en función de su disponibilidad temporal. Numéricamente fueron 37 jornadas andan-

do para realizar 853 km.

Al principio todo son dudas pues, aunque hoy se dispone de todo tipo de información, la disparidad de opiniones en las redes sociales es tal que parece imposible hacerte una idea clara. En cuanto al recorrido no hay duda de que está perfectamente señalado, estructurado por etapas y, aunque alguna duda te puede surgir en el mismo, enseguida ves una señal, encuentras un mojón o alguien que te indica el camino a seguir. Los dilemas te surgen en cómo te has de preparar antes de comenzar: qué mochila llevar, qué ropa, qué calzado o qué productos de higiene personal, cómo he de prepararme físicamente para acometer los kilómetros de una etapa, si podré aguantar lo que supone caminar día tras día, cómo haremos para encontrar un albergue donde dormir y otros muchos. Pero es el mismo Camino quien te va disipando estas vacilaciones que hayas podido tener a medida que vas avanzando.

El ritmo y la realización de cada etapa lo van marcando las condiciones físicas de cada uno, pero existen libros o páginas en internet donde se marcan



Marca del Camino

las distintas etapas; no es obligatorio seguir estas indicaciones pero es una útil herramienta a la hora de planificar las jornadas del Camino.

Para comenzar, caminamos por tierras aragonesas: la naturaleza está exuberante, es primavera y el Pirineo rebosa de vida. Este Camino Aragonés es precioso aunque un poco descuidado y lo tenemos ahí mismo; animaros a que hagáis algunas de sus etapas. No encontramos a muchos peregrinos, las jornadas son tranquilas.

Tras 8 jornadas por el Camino Aragonés, llegamos a Puente la Reina (Navarra) donde nos juntamos con el Camino Francés que viene de Roncesvalles. Este es el Camino por excelencia, lo que implica que a partir de ahora nos vamos a encontrar con mucha más gente. La mayoría son de otros países, gentes llegadas de todos los lugares del mundo llamados por la fama que lleva

implícita este Camino. Una mayoría son europeos (franceses, italianos, alemanes, belgas, etc.) pero también norteamericanos, japoneses, coreanos e incluso neozelandeses y australianos.

A medida que van pasando las etapas, vas coincidiendo con las mismas personas, ya sea en la ruta o en las localidades donde toca dormir; y es esta circunstancia la que hace que surja una pasajera amistad y un circunstancial compañerismo, que con alguna gente se refuerza a lo largo de todo el camino. No se trata de hacer grandes amigos, pero un objetivo común hace que surja una

unión entre todos los que vamos caminando. Por poner un ejemplo: nosotros encontramos a una chica belga el primer día antes de llegar a Jaca y tras 37 días nos despedimos de ella en Santiago.

Los días van pasando y el ánimo subiendo a medida que avanzamos y en cada jornada se repite el mismo ritual: levantarse temprano –como muy tarde a las 6,30 de la mañana- recoger la cama, prepararte la mochila, desayunar un poco y salir. La ruta nos espera y paso a paso se hace el camino y tras cinco o seis horas de andar llegaremos a un pueblo pequeño o a una gran ciudad para buscar el alojamiento y una vez estamos ubicados toca tomarse una cerveza, reponer fuerzas con una buena comida y descansar.

Las pernoctaciones las hacemos en albergues, bien sean públicos o privados. Un albergue, por si alguien lo desconoce es un tipo de alojamiento donde compartes habitación y los baños con otras personas. A lo largo del camino los encuentras de todos los



Arrés (Huesca) ejemplo de un albergue



Burgos, ejemplo de monumentalidad

tamaños, comodidades, tipo de camas o servicios que te ofrecen. Los que son públicos suelen estar atendidos por voluntarios que durante un periodo de tiempo prestan allí sus servicios, haciendo la limpieza y atendiendo a los peregrinos.

Orográficamente, el camino no tiene muchas complicaciones y el paisaje varía según las tierras que vas atravesando. El entorno por donde nos movemos va cambiando según cada zona geográfica y se van sucediendo: las altas montañas pirenaicas, los viñedos en La Rioja, las tierras de cereales que ya se van tiñendo de amarillo ante la próxima cosecha en las extensas llanuras de Castilla, los prados en León y de nuevo viñedos en el Bierzo.

Todo es un deleite para los sentidos. La verdad es que via-

jar andando es un disfrute que saboreas despacio, a tragos cortos, y no solamente son los paisajes sino que también disfrutas de cada pueblo y de sus gentes siempre amables y acogedoras. Las tardes las dedicamos a hacer un poco de turismo ya que, si algo tiene el Camino de Santiago, es monumentalidad en las poblaciones que atraviesa: Jaca, Sangüesa, Logroño, Santo Domingo de la Calzada, Burgos, Sahagún, León o Astorga serían las más conoci-

das, pero hasta el pueblo más pequeño tiene algún monumento destacable. En indudable que por todas las regiones, provincias ciudades y pueblos por donde discurre el camino cuidan de dar visibilidad a sus encantos y para ello protegen y proclaman todos aquellos detalles que las hacen diferentes, pero que a la vez les unen en un sentimiento común. Localidades pequeñas viven en gran parte del trasiego del caminante por sus caminos y calles; las más grandes, además, se afanan en ofrecer multitud de actividades culturales relacionadas con el espíritu del Camino de Santiago.

Pero si hay una región que vive intensamente lo que es este espíritu es, por razones obvias, Galicia. Pero si me lo permitís, pospongo el relato de lo que me pereció y las sensaciones que tuve en esa preciosa comunidad y la llegada a Santiago de Compostela, en el próximo número de *Montesnegros*.



Amanecer en los campos de Castilla

Tradiciones de Leciñena (II) La Llega en el recuerdo

MARISÚN MONTESA ESCANERO

Aquel día, en Leciñena nunca hubo ninguna casa con la puerta cerrada al paso de la Llega. Incluso en las casas cuya economía era más humilde siempre hubo una cantidad mayor o menor de trigo que se entregaba a la Llega. Esto es lo que precisamente daba un especial valor al donativo, puesto que siempre es más valioso el gesto cuanto más esfuerzo cuesta el hacerlo.

La recaudación de trigo dependía de que el año agrícola hubiera sido más o menos bueno. Aquella misma tarde se entregaba en el granero del Servicio Nacional del Trigo y, una vez transformado su valor en dinero, se ingresaba en la cuenta del Patronato de la Virgen de Magallón. Hubo años, en que gracias a que la cosecha había sido buena, se tuvo que descargar el carro antes de acabar el recorrido de la Llega. Más adelante, con la mecanización del campo, la Llega se hacía con un tractor y un remolque, y más modernamente, la entrega de trigo se fue sustituyendo por un donativo económico. Dejaron de necesitarse los medios de transporte. Ahora solamente se recoge dinero, pero si-

gue la emoción de jóvenes y mayores que acompañan el recorrido, la generosidad de las gentes de Leciñena convierte la Llega en una fiesta.

Terminada la Llega, una vez en el Ayuntamiento, tiene lugar el recuento de la colecta, y a continuación el alcalde y el concejal administrador de La Virgen hacen una presentación de cuentas, detallando los ingresos y gastos del último año, y explican las obras o mejoras que se hayan hecho en el Santuario y lo que se proyecta hacer en el futuro más inmediato.

Casi todos los que hemos nacido y vivido en Leciñena hemos participado de una u otra manera en la Llega en algún momento de nuestras vidas: cuando fuimos zagales corriendo alrededor del carro y recogiendo con capazos el trigo que nos daban en las casas, y cuando fuimos mayores acompañando a los mantos de la Virgen que en manos de voluntarios se pasaban casa por casa. En más de una ocasión, coincidimos acompañando a la Llega con nuestros padres y con familiares más mayores, y así conseguimos que la Llega se haya mantenido

viva hasta nuestros días.

A primeros de los años noventa del siglo pasado estábamos en plena tarea de recuperación del Santuario después del inicio de derribo acaecido en 1989. Desde la Asociación de la Virgen de Magallón, nuestro Juan José Marcén decía que había que revitalizar la Llega, que era una hermosa y rica tradición que nuestros mayores nos habían hecho llegar desde los primeros tiempos y que nunca deberíamos dejar que se perdiese. Fue entonces cuando tuvo la idea de intentar que con la Llega volviese a salir un carro con mulas. Y lo hicimos. Juan Escanero, fiel devoto de la Virgen de Magallón hasta el final de sus días, nos dejó un carro que conservaba en un admirable perfecto estado. Unos amigos vinieron desde Alcubierre con una mula a la que engalanamos como en los viejos tiempos. Y el personal hizo el resto. La Llega resultó muy espectacular, entre los jóvenes venidos de fuera mezclados con nuestros chavales y monitores del campamento juvenil, las amas de casa que respondieron de una forma admirable, un grupo de mujeres que acompañó can-

tando jotas, el Ayuntamiento que participó con prácticamente todos sus concejales, y los componentes de la Asociación de la Virgen que respondimos como una piña. Aquella edición fue un éxito rotundo. No podemos negar que tuvo un ligero tinte folklórico, pero sin duda alguna ayudó y mucho a mantener vivo el espíritu de la Llega.

La Llega en Robres

El pueblo de Robres siempre ha demostrado una especial devoción y entrega por todo lo relacionado con la Virgen de Magallón y con su santuario. Por esta razón se ha mantenido la Llega en Robres, que hasta los años noventa se hacía en un domingo a final de septiembre, y ahora por recomendación de los propios robresinos se realiza a final de agosto. Por lo que pudimos comprobar en conversaciones con los amigos de Robres, allí la Llega se asocia con la existencia en tiempos lejanos de la figura del limosnero de la Virgen, que cada año se pasaba por las casas del pueblo y recogía los donativos que aquellas buenas gentes hacían año tras año para contribuir con ello al culto de su Virgen de Magallón. Y decimos su Virgen con todo el conocimiento de causa, porque cuando se tiene la oportunidad de presenciar lo que para ellos significa la devoción a



Estampa de tipo pequeño, repartida el día de la Llega

Nuestra Señora de Magallón se tiene la certeza de que la Virgen es tan suya como nuestra.

La Llega en Robres se hace de una forma más o menos institucional, pues una representación del Ayuntamiento de Leciñena y el Patronato va allí, y junto con representantes del Ayuntamiento de Robres y algunos voluntarios se recorren las calles y se hace la colecta. Después se celebra una comida entre los dos ayuntamientos. Se ha mantenido de esta manera una relación frecuente y cordial entre las dos corporaciones. Era y sigue siendo un acto de hermanamiento que se renueva cada año.

Cuando en 1989 la imagen de la Virgen se baja a la iglesia parroquial de Leciñena, desde la Asociación de la Virgen nos

pusimos en contacto con Robres. Ya habíamos iniciado los trabajos de limpieza y recuperación, y pudimos comprobar dos cosas. En primer lugar, la extraordinaria devoción de los vecinos de nuestro pueblo hermano por su Virgen, y además su excelente predisposición a ayudarnos en la reconstrucción de la ermita en la medida en que les fuese posible.

Fue por eso por lo que desde la Asociación les propusimos llevar a Robres la imagen de la Virgen el día que allí se hiciese la Llega. Nos coordinamos con el ayuntamiento, con los amigos del teatro de Robres y con el equipo que elaboraba la revista *El Pimentón*. Contamos con la gran ayuda de Antonio Cambra y de otros muchos vecinos llenos de entusiasmo, cargamos la imagen en la furgoneta de Pascual Orús y nos fuimos para allá a hacer la Llega. Es imposible transmitir con palabras lo que allí nos tocó vivir. Apenas llegó la imagen de la Virgen a la plaza del pueblo, que allí llaman El Plegadero, las mujeres robresinas no nos dejaron ni tocar la peana, ellas mismas la subieron a hombros hasta la iglesia parroquial. A continuación, vivimos una jornada de emoción llena de extraordinarias demostraciones de devoción a la Virgen y de amistad hacia todos nosotros. Tampoco aquel día hubo en Robres ninguna casa con la



Imagen compuesta por detalles de diferentes mantos de Nª Sª de Magallón utilizados en las Llegas

puerta cerrada al paso de la Llegas. A partir de aquel año y hasta que la imagen estuvo de nuevo en el santuario la llevamos varios años a nuestro pueblo hermano el día de la Llegas.

Lo que la Llegas nos ha hecho posible (reflexiones de Luis Marcén)

Son muchas cosas las que le debemos a la Llegas, pero si lo resumimos en dos de ellas, veremos la importancia de ha-

berla mantenido hasta nuestros días. En lo material, porque ha quedado demostrado que la Virgen por sí sola ha sido y es capaz de recaudar suficientes fondos para mantener el culto y su santuario. Nuestro Santuario. Y en lo social, porque ha hecho posible que Leciñena y Robres permanezcan hermanados a lo largo de toda nuestra historia. No es menos importante una cosa que la otra.

**C A R T A S
AL DIRECTOR**



La Revista "Montesnegros" cuya vocación es ser un instrumento de comunicación y participación, abre la sección de "CARTAS AL DIRECTOR" en la que todos sus lectores pueden, mediante esta sección acercarse a los demás con sus opiniones y juicios que le merezca la vida cotidiana en su comunidad vecinal y/o comarcal.

Las cartas han de venir firmadas con nombre y dos apellidos. A petición del interesado, la publicación se podrá hacer: con las iniciales, seudónimo o anónimo.

La extensión de las cartas no debe superar las 20 líneas mecanografiadas para dar mejor y pronta salida a sus opiniones.

"Montesnegros" se reserva el derecho de resumir o extraer el contenido de las cartas cuya publicación considere oportuno.

e-mail: revistamontesnegros1@gmail.com
www.revistamontesnegros.com

Agustín Valencia Comenge, el legado de un hombre bueno

ALEJANDRO LAGUNA MARTÍNEZ,
alcalde de Monegrillo

Alcalde de Monegrillo entre los años 1931 a 1936, Agustín Valencia Comenge sembró un legado tan inspirador con su proceder que todavía hoy, casi un siglo después de aquellos dramáticos y convulsos tiempos, sentimos su impronta en nuestra localidad, como ejemplo de integridad y servicio público.

El 29 de mayo de 2022, Monegrillo rindió homenaje y dedicó una plaza a la figura de D. Agustín Valencia Comenge, quien fuera alcalde del municipio, por elección democrática, entre 1931 a 1936, “por su trascendental contribución a la paz y la convivencia; por su rectitud, espíritu de justicia y amor al orden en el desempeño de su cargo”.

El emotivo acto congregó a más de 200 personas y contó con la actuación de la Rondalla de Monegrillo. Entre los asistentes, se encontraban vecinos y ve-



cinas del municipio, familiares, amigos y autoridades.

Valencia no solo fue un excelente gestor de lo público, reconocido por todos, también públicamente por sus adversarios ideológicos, sino que salvó vidas.

Agustín nació en Monegrillo en 1903, quedándose huérfano muy joven. Estudió en Zaragoza donde obtuvo el título de perito mercantil. Allí conoció a su esposa con la que tuvo tres hijos y regresó al pueblo para hacerse cargo de la tienda familiar. Va-

lencia se presentó a las elecciones municipales de 1931 y fue elegido el primero en votación popular. Fue alcalde hasta ser destituido por la fuerza el 19 de julio de 1936.

Cuando la vida nos pone a prueba, por el modo de afrontar las situaciones límite, se mide la grandeza de las personas. Una de las etapas más dramáticas y crueles vividas en la historia de este país fue la fratricida y cainita guerra civil española, cuando muchos generaron odio y destrucción, cometieron crímenes y atrocidades, hubo hombres y mujeres que demostraron humanidad, que tuvieron una entereza moral y una dignidad muy por encima de su deber. Por ello su actuación trasciende al presente, pues no solo evitaron un drama en su momento, sino que contribuyeron a que decenas y decenas de años después sociedades como la de Monegrillo puedan ser comunidades libres de rencores, donde se pueda respirar concordia y buena vecindad.





Firma Libro de Actas de Monegrillo

Valencia, como aquí se le recuerda, poseía un nivel cultural elevado y tenía una cierta posición económica. Lejos de acomodarse o aprovecharse de ello, de una forma altruista, puso sus conocimientos al servicio del pueblo y de sus vecinos, en especial de los más desfavorecidos que, con poca o nula formación, estaban desamparados social y económicamente.

Alcalde del Frente Popular, perteneció al partido Izquierda Republicana. “Era más republicano que de izquierdas”, dirían algunos, y encarnaba a la perfección los valores, de Libertad, Igualdad, Fraternidad y Justicia Social.

Se comprueba al leer las actas del Ayuntamiento de Monegrillo de aquel tiempo, el ingente y minucioso trabajo, la dedicación de personas honestas, alcalde y concejales, que demostra-

ron una eficaz y destacable capacidad de gestión en todas sus competencias.

Tal fue su diligencia que a las 9 de la mañana del domingo 19 de julio de 1936, al día siguiente del golpe de estado militar contra el gobierno de la República, celebró junto a sus concejales pleno ordinario, como todos los domingos, y trataron los temas habituales. Ese mismo

día, por la tarde, el comandante de puesto de la Guardia Civil, reunió a la corporación y los destituyó, destitución sobre la que Valencia hizo constar en acta: “acataba por la fuerza”.

Semanas después, tras la ocupación de Monegrillo por los milicianos anarquistas, fue propuesto, por su rectitud y excelente administración, presidente del Comité Local, cargo que desempeñó con el celo y la probidad de siempre, durante los siguientes 18 meses, hasta marzo del 38. En plena guerra civil, durante ese periodo, en Monegrillo no se llevó a cabo ningún asesinato, ni atentado contra las personas, protegiendo a todos, fuese cual fuese su ideología o precisamente por ella, cuidando y asistiendo de forma personal a hijos de personas huidas, hasta que se pudieron



Plaza Valencia



Acto de Homenaje

reencontrar con sus padres. Evitó muchos desmanes, veló siempre por la seguridad del pueblo y de sus vecinos.

Destacables son los testimonios a su favor recogidos en los documentos del juicio al que se le sometió, entre septiembre de 1939 y enero de 1941, por el Tribunal franquista de Responsabilidades Políticas, hallándose exiliado en Francia para evitar represalias. Se le condenó a 10 años de inhabilitación y al pago de 5.000 ptas., unos 6.000 € actuales.

Entre otros documentos, en mayo de 1940 consta la declaración de un vecino de Monegrillo, que atestigua: “la

actuación de Valencia durante el dominio rojo fue buena, por lo menos por lo que se refiere a mí, al declarante, puesto que Valencia me salvó la vida”.

En el peor momento de la historia de España, Monegrillo tuvo la suerte de contar con el liderazgo de un hombre íntegro y sensato.

Durante el homenaje del pasado mayo un nieto del homenajeado, en nombre de toda la familia, manifestó: “lo esencial, a nuestros ojos, es que Agustín Valencia fue, en el más amplio sentido de la palabra, un hombre bueno. Un hombre que siempre miró por los demás, que intentó proteger a los

suyos, a sus vecinos y a su familia. Fue un hombre humilde, que hizo lo que tenía que hacer, y que seguramente vería este acto como algo innecesario, algo excesivo para sus méritos, pero nosotros sabemos que le hace justicia”.

Por su trascendental contribución a la paz y la convivencia,

¡Gracias, Valencia!

Revistas de Leciñena 2 Fanzines y Cómic

GONZALO GAVÍN GONZÁLEZ,
ex-alcalde de Leciñena y escritor

Continuando con el artículo publicado en el número 67, sobre revistas de Leciñena, recordaré en esta colaboración dos fanzines y un cómic.

La edición de fanzines en España se multiplicó en los años 80. El concepto incluye publicaciones de vida prolongada pero también efímeras, a veces con ediciones bien cuidadas, pero otras muchas realizadas con los medios más sencillos (mecanografía, dibujo y collage para componerlas, y posterior uso de fotocopiadora). En general se da importancia a la historieta dibujada, y se abordan temas de interés para la juventud de la época, al menos parte de la juventud, y fueron frecuentes las orientadas hacia colectivos alternativos.

DOS FANZINES: *KORROSIÓN Y PÍKAME*

En Leciñena se crearon dos fanzines, ambos editados por el Discobar Lorien, difundiendo tan solo unas decenas de ejemplares de cada número. *Korrosión* tuvo cuatro números entre 1984 y 1985. El único número de *Píkame* es de mayo de 1986. Incluyen citas de autores



De la historieta *Bebé estampado* (*Korrosión* n° 2)



De la historieta *El patito feo* (*Korrosión* n° 3)



De la historieta *Mirada* (*Píkame* n° 1)

como Henry Miller, Aldo Pellegrini o Antonin Artaud, textos de crítica (por la visita del Papa a Zaragoza en octubre de 1984 o por la gestión institucional en

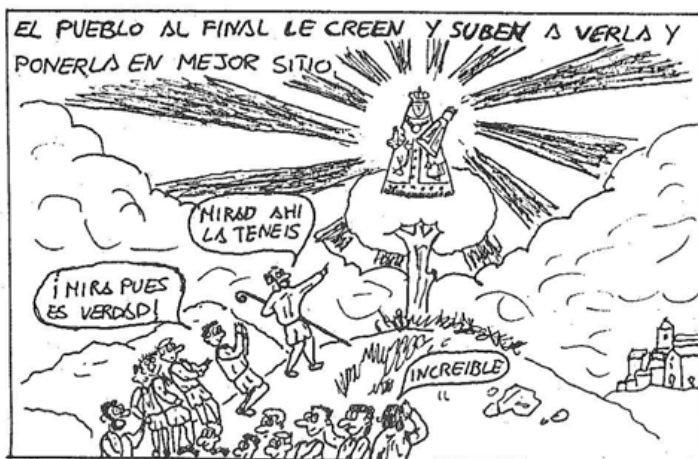
materia de cultura), pero sobre todo, incluyen historietas dibujadas, que conforman la mayor parte de su contenido.

Y UN CÓMIC: HISTORIA VIRGEN DE MAGALLÓN

Nada que ver con lo anterior, salvo el predominio del dibujo. El cómic sobre la historia de la Virgen de Magallón, elaborado por Alfredo Murillo Seral y editado en 1993 por la Asociación N^a S^a de Magallón,

resume, en 12 páginas de viñetas, la historia de la venida de la Virgen de Magallón a Leciñena, a partir del texto recogido en el libro de Fray José de Santo Domingo y de la tradición oral. El cómic incluye el asesinato de Albir a manos de los Frago, la aparición de la imagen al pastor Marcén en Leci-

ñena, la posterior reclamación de la imagen por los de Magallón, y la definitiva instalación en su santuario.



Juan Bautista Labaña visita Farlete

GABRIEL FUSTERO

Juan Bautista Labaña, geógrafo oficial de la Corte de Felipe III, realizó un mapa del Reino de Aragón, en el que describió los detalles geográficos más destacables en su itinerario por las localidades que recorrió entre finales de 1610 y los cuatro primeros meses de 1611, entre las que figura su visita a Farlete. En estos documentos se nos aportan algunos datos sobre el número de vecinos de este lugar, las cosechas, problemas con la escasez de agua, así como las distancias en leguas con las localidades vecinas y la fecha en que estuvo en Farlete.

El mapa lo encargan los diputados de las Cortes del reino de Aragón por la mediación de Lupercio de Argensola. Se entregó en 1615, se imprimió en 1620 y fue modificado por Tomás de Lezaún en 1777. Es fundamental para la elaboración de todos los mapas posteriores de Aragón y el único realizado con una visita directa a las localidades que en él se reseñan. El profesor de la Universidad de Barcelona Agustín Hernando, en su libro, *La imagen de un país*, publicado por la IFC 1996, recoge alguna de las

cláusulas del contrato y el porqué se le encargó este trabajo (pág. 34) en el que se le señalaba que tenía que recorrer todo Aragón, diciendo: "... ir al Reyno de Aragón y hacer una descripción y mapa de él tan exacta y perfectamente quanto supiere, yendo por todos los lugares, y montes, y partes necesarias, así para tomar la altura, como notar y hacer memoria de las cosas notables conforme a una instrucción que se le dara ...". Hay que insistir que no es un trabajo de gabinete sino que tiene recorrer y desplazarse por todo el territorio para poder recabar los datos señalados en el contrato y así hacer bien su tarea.

Hay que destacar que el "Itinerario por el Reino de Aragón" es un diario del viaje, en el que escribió (en portugués) sus observaciones geográficas y gran número de descripciones, datos e ilustraciones, así como iba anotando todas las mediciones necesarias para la elaboración del mapa. Es, por tanto, un cuaderno de campo, distinto de los libros de viajeros, que posee gran interés para conocer muchos aspectos del pasado de Aragón y de sus pueblos.

Gracias a este Itinerario se conocen los recorridos realizados, a principios del siglo XVII, por Lavaña y en él describía las poblaciones que iba visitando. En concreto, y según el profesor Hernando (pág. 119 del libro citado), figuran los días de estancia en las diferentes localidades de Monegros, en donde pernoctó: "En la etapa de Fraga a Zaragoza, estuvo el 10 de enero en Fraga, el 11 en Torrente, el 12 en Candasnos, el 13 en La Almolda, el 14 en Farlete, el 15 en Zuera y el 16 de Enero en Zaragoza". Por tanto vino a Farlete el día 14 de enero. Por otro lado, este profesor indica que las distancias recorridas cada día estaban en torno a 25 Km. y que esta primera vuelta empezó en Zaragoza el 8 de noviembre de 1610 y finalizó en esta misma ciudad el 16 de enero de 1611; en este trayecto recorrió, fundamentalmente, la zona al norte del Ebro.

En su obra manuscrita *Itinerario del Reino de Aragón. 1610-1611. Jornada de Aragón*, Lavaña comenta detalles relativos al número de vecinos, distancia entre las localidades, problemática relacionada con el



Vista parcial del mapa de Juan Bautista Labaña (1617) en el que aparece Farletillo (I.G.N.)

agua, a qué tipo de señorío pertenecían, la presencia de ermitas y templos dedicados a la Virgen, recoge tradiciones relacionadas con la vida de santos, como el caso de San Caprasio, e incluso, contempla y explica los lugares donde existían restos romanos y de épocas posteriores.

En cuanto a los textos, se han recogido de la tesis de Licenciatura de Ubierto Artur (Universidad de Zaragoza 1984) y que lleva el título de “Juan Bautista Lavaña y su Itinerario del Reino de Aragón. (1610-1611)”; este investigador reproduce el texto en portugués que era el idioma en que se escribió. El manuscrito se redactó en su lengua materna, aunque se ha optado por trans-

cribir el texto en castellano. En el ya referido Itinerario, se cita a Farlete en tres párrafos y a la ermita de San Caprasio en otros 10, los relativos a Farlete figuran en las páginas 210, 211 y 212 de la tesis de Ubierto.

Para completar la información sobre Farlete, también se ha consultado el libro que publicó la editorial Prames en 2006, que dicen:

1. Venía de La Almolda a pernoctar a Farlete y, según esta cita, Lavaña se encuentra el 13 de enero en La Almolda para ponerse en camino a Farlete, por eso dice: “Fui a dormir a Farletillo, a 4 leguas, a 3 leguas de Monnegrillo y a una de Farletillo”. Como siempre que se ponía en camino, al margen del texto prin-

cipal, nos da la distancia que hay entre los diferentes pueblos que se encontraba en su ruta. Indicar que las medias de una legua variaban, incluso dentro del mismo reino de Aragón. No era la misma medida la de Huesca que la de Zaragoza, lo que si parece claro que, kilómetro arriba o abajo, cada etapa suponía recorrer los ya citados 25 km diarios.

2. La segunda es la más extensa y la que nos aporta más detalles sobre el pueblo y San Caprasio (aparecen con el nombre de Farletillo y de San Caravas), señalando:

Esta nota al margen en el texto original decía: “Fui a dormir a Nuestra Señora de Magallón que está a 3 leguas y 2 a Nuestra Señora”, por lo que tan-

to por las distancias a las que alude como por lo que dice de una segunda Nuestra Señora bien podría tratarse de la Virgen de la Sabina, que en aquella época no recibe ese nombre; esta hipótesis se funda en que señala tres puntos, dos muy claros y este tercero, y en razón de las distancias, no puede ser otro que el de la Virgen.

El párrafo principal señala: “Farlete es lugar de 40 vecinos del barón de La Laguna, situado al pie de la sierra de Alcubierre y tan falto de agua como los demás, y de todo muy necesitado actualmente, por haber años en los que no se coge nada por falta de agua”. Nos indica los graves problemas que Farlete, como los otros pueblos de Montesnegros, tenían con la falta de agua y el hecho de que muchos años o no se cogía nada o las cosechas eran muy malas y se aporta el número de vecinos y que era propiedad, en aquel año, del barón de La Laguna.

En cuanto al dedicado a San Caprasio, del que da una cumplida información, diciendo: “De aquí a la ermita de San Caravás hay $\frac{1}{2}$ legua, sin embargo se camina 1 para llegar a ella. Está situada en la cumbre de un cerro alto de la Sierra de Alcubierre. En esta ermita está escrita la vida de este santo en una tabla. Dice en ella que se llama San Ca-

prasio, y que era natural de la ciudad de Agen, en Francia, y fue martirizado en ella con dos hermanos suyos, Primo y Feliciano, en el año 290, en tiempo de Daciano, y que la Iglesia celebra la fiesta de este santo mártir el 24 de Octubre”.

3. En la tercera da las referencias de ubicación del pueblo diciendo en portugués: “do m. a p. 37 graos, $\frac{1}{2}$ l.”. Para poder hacer sus mediciones buscaba puntos altos, de ahí la importancia que le dio a la cumbre de San Caprasio, desde los que indicaba la dirección (de m. a p. n° de grados, señalando con la “m” meridional o el sur y la “p” poniente u oeste) y la distancia en leguas.

Como se ha indicado al principio, esto lo escribe Labaña en los días 12, 13 y 14 de enero de 1611 y, por los datos que aporta, durmió en Farletillo, que era como se denominaba al actual Farlete, por lo tanto hizo parada y fonda en el pueblo el día 14 de enero de 1611.

El mapa ubica la ermita de N^a Sra. de Magallón, sin embargo no queda claro si estuvo en la ermita de N^a Sra. de la Sabina en Farlete, a la que no la nombra ni rotula, pero esto no quiere decir que no se pueda pensar que no estuviese pues, como hemos señalado en párrafos anteriores, si que aparece en su Itinerario una indicación que dice: “...y 2 a

Nuestra Señora”, bien podría nombrarla de una forma genérica, más estando como estuvo en Farlete.

La copia parcial de este mapa se ha obtenido mediante consulta “en línea” del Instituto Geográfico Nacional en cuya página se puede obtener la copia del mapa en su conjunto, aquí solo se ha reproducido la parte que corresponde a Farlete, el Farletillo de aquella época. Aunque no aparece el nombre de la Sierra de Alcubierre, sin embargo, sí que está muy bien representada con los gráficos. Por otro lado, aparece el nombre de la cumbre más elevada de la Sierra, San Caprasio, denominada como San Caravás. Este nombre ya aparecía casi 100 años antes en un documento. Se trata del más antiguo que se conserva en el Archivo Municipal de Farlete y que versa sobre un litigio por el que se disputaban las aguas del barranco de San Caprasio, que requirió la intervención del barón de Espés en el pleito que tuvo lugar en 1578.

Se puede afirmar que Labaña, en su visita a Farlete, nos presenta una breve descripción de los rasgos que le resultaron más destacables, máxime teniendo en cuenta que no hay otras descripciones geográficas anteriores de nuestro pueblo, al que entonces se le llamaba Farletillo.

30 Aniversario de la Asociación Ntra. Sra. de Magallón de Leciñena, Perdiguera y Robres

JUNTA DIRECTIVA DE LA ASOCIACIÓN NTRA. SRA. DE MAGALLÓN

Treinta y dos años de andadura y mucho conseguido. Así vemos *Nuestro Santuario* desde la actual Junta de la Asociación. Casi 300 personas forman parte de la Asociación en los momentos actuales, pero se llegó a contar con 600 socios. A todas estas personas les empujó y empuja la voluntad e ilusión por recuperar y mantener vivo un *majestuoso Santuario emblema de nuestros pueblos durante siglos*.

Fue en el año 1990 cuando se crea la Asociación como forma de canalizar el trabajo voluntario y la búsqueda de fondos económicos que sirvieran para costear las obras de restauración del *Santuario*, que en aquella época se encontraba en una situación de ruina deplorable. Desde el primer momento la ilusión inundaba los corazones de quien a *La Virgen* se acercaba. El trabajo por muy duro que fuera reconfortaba. Fue un periodo de unión de jóvenes y mayores, por desgracia algunos de estos ya no se encuentran entre nosotros y no pudieron ver su trabajo terminado. Sin embargo, contaban con la sabiduría de saber disfrutar del camino y no solo de la meta.

Todos los sábados durante bastantes años, hiciera calor, frío, cierzo o bochorno, cuadrillas de vo-



luntarios y voluntarias subían con la esperanza de que más pronto que tarde *La Virgen* retornara a su casa y *El Santuario* volviera a ser un lugar habitable. Se corrieron riesgos, muchos seguramente. Hoy sería impensable “pero sentíamos que *La Virgen* nos protegía”. Desde los inicios la visión de la Asociación no sólo se centraba en la reconstrucción y devoción a la Virgen, ya desde el primer momento se hablaba de recuperar tradiciones, de ser un *lugar de encuentro, de unión, de cultura, de cuidado de la naturaleza y convivencia* entre jóvenes. Como prueba de ello se organizan los primeros *Campamentos con jóvenes del pueblo* con el objetivo de que sintieran *El San-*

tuario como suyo y se involucrasen en el trabajo de reconstrucción. Más tarde, se prepararán *Campos de Trabajo* a los que acuden jóvenes de toda España que quedaron impresionados por la esencia del lugar y la ilusión con la que se reconstruía.

En el año 1995 se crea la *Sección Juvenil de la Asociación* con la intención de que fueran los propios jóvenes los que organizaran y gestionaran los Campamentos.

Se edita la revista *Santuario de Monegros* como instrumento de información de todas las actividades culturales realizadas y actuaciones acometidas. Se realizan charlas, exposiciones, obras de teatro, encuentros. Se vivía la unidad, la ilusión y la esperanza por un mismo fin. Evidentemente no todo fueron luces, también hubo momentos de tensión, de desacuerdo, pero lo que al final prevalece y queda es un gran orgullo de UNIÓN, TRABAJO SOLIDARIO, GENEROSO y un



Santuario en el año 1990



Santuario en la actualidad. Año 2022

investigación y documentos

“ENTRE TODOS PODEMOS CONSEGUIRLO”. Y así fue.

No sería acertado dar nombres, seguramente nos dejaríamos a muchas personas. Cada uno/a colaboraba en lo que podía: sacando escombros, picando, limpiando, pintando, pero también recogiendo firmas, reuniéndose con las instituciones, leyendo, documentando e investigando. Nos parece, sin embargo, oportuno mencionar a Juan José Marcén Letosa (*Juanjo*) como persona generosa, creativa que fue motor, faro, guía y un visionario que sembró una semilla en muchos de nosotros que aún pervive.

Durante estos más de 30 años además se han hecho otras muchas actividades, cabe destacar la conmemoración de la denominada *Batalla del Llano* con la subida de jinetes y caballos a finales de enero, momentos de recordar la historia y celebrar “La Cabalgada”. Fue muy emotivo aquel 15 de marzo de 1997 en el que por fin se pudo devolver la imagen de la Virgen de Magallón a su capilla restaurada.

No nos olvidamos de nuestros socios de Perdiguera y Robres, de su generosidad y acompañamiento, así como su devoción incansable, destacando sus romerías en el mes de mayo con el famoso *Dance de Embajadores de Robres*.

Han sido muchos momentos maravillosos y lo seguirán siendo, falta mucho por hacer, seguramente nunca se acabará del todo. Un

edificio de tan enormes dimensiones conlleva mucho mantenimiento, pero seguirá siendo nuestra CASA. Así lo sentimos desde la Asociación, por ello miramos al futuro con ilusión y con ganas para continuar por lo menos otros 30 años más. Nos sentimos orgullosos de todo lo conseguido, entre nuestras líneas está el seguir siendo la voz que representa a las gentes que quieren al *Santuario*, por supuesto en colaboración mutua con el Patronato Fundación Ntra. Sra. de Magallón y las demás Instituciones. Seguimos pensando que sería muy positivo que un miembro de la Junta formara parte del *Patronato*, de esta forma la Asociación con todo su bagaje participaría en las decisiones que se tomen acerca del *Santuario*.

Los tiempos han cambiado, las necesidades son otras. Estamos abiertos a reinventarnos para seguir adelante. Animamos a las personas a formar parte de este equipo; juntos se pueden hacer muchas cosas, se puede transformar el entorno en el que vivimos. Nuestros objetivos a corto-medio plazo siguen siendo dignificar el lugar, contribuir a su mantenimiento (próximamente se realizará la esperada restauración de los alrededores, vallados y señales quemadas en el incendio. Es prioritaria también la reparación del tejado). Sabemos que, una vez más, ahí estarán nuestros voluntarios y voluntarias dando ejemplo. Queremos seguir realizando actividades, char-

las, encuentros, andadas, meditaciones, música, etc. Queremos acercar a los niños y jóvenes para que sientan que el Santuario Nuestra Señora de Magallón es un lugar donde encontrarse y sentir paz. Tenemos algunas sorpresas para el próximo año en colaboración con otras Asociaciones del pueblo. *Cuando se trata de hacer algo por la Virgen el corazón va por delante y eso se nota.*

Nuestras líneas a seguir son el trabajo en equipo, el entendimiento y la ilusión. Sólo así podremos conseguir que *El Santuario* esté y siga VIVO. Sabemos que fácil no hay nada pero una fuerza nos impulsa desde lo alto del cerro.

Agradecemos la colaboración de los miembros de las Juntas anteriores que han colaborado con nosotras dándonos sus opiniones, valoraciones, compartiendo inquietudes y proyectos. Ese queremos que sea el camino a seguir: la unidad. No hay otro.

¡Felicidades a TODOS/AS y a por otros 30!

*VIVA LA VIRGEN DE MAGALLÓN
Y SUS SANTUARIO*

